

CONCLUSIONES

Si al leer el título de este libro esperaba encontrarse con una denuncia absoluta de la discriminación en todos los casos, seguramente se habrá decepcionado al ver que este fenómeno no es generalizado y que depende de las generaciones de migrantes, sus edades, géneros y profesiones. Es más, nuestros informantes suelen ser a la vez víctimas y victimarios de los prejuicios étnicos y de clase. Eso no quiere decir que la pregunta sobre la discriminación a profesionistas sea menos significativa, sino que refuerza la necesidad de estudiar los casos regulares y los excepcionales a la vez.

La primera parte del libro (“Teoría, historia y contexto presente”) discute los conceptos analíticos clave para entender su planteamiento. Partimos de una explicación de la teoría de la interacción y del prejuicio, con base en la obra de Gordon Allport. En este sentido, se ofrecen las bases para analizar a la comunidad mexicana de profesionistas en Estados Unidos en un encuentro paradójico entre sus privilegios educativos y sociales, por un lado, y la discriminación étnica, por el otro. Desde Allport, pudimos constatar que los mexicanos en Texas se encuentran en la fase de competencia en su interacción con los otros migrantes y con los nativos, lo que crea conflictos acentuados en tiempos políticos de populismo y nativismo.

Tenemos dos visiones extremas en la interpretación de los profesionistas como minorías: por un lado, son minorías privilegiadas en su libertad de movimiento, la remuneración de su trabajo, su prestigio y, finalmente, su calidad de vida, que se benefician con la “logocracia” y el poder del conocimiento (Derber, Schwartz y Magrass, 1990). Por el otro, los profesionistas migrantes también se enfrentan a las vulnerabilidades de cualesquiera otras minorías, pues sufren de discriminación por sus características étnicas o por pertenecer a grupos generalmente considerados como de escasos conocimientos e ingresos y de reducido potencial profesional.

El recorrido histórico del segundo capítulo también mostró que los prejuicios persisten por largos periodos, incluidos los estereotipos mediáticos. Los prejuicios sobre los mexicanos no sólo han sido dañinos a nivel personal, sino en la convivencia comunitaria. Los estereotipos externos contribuyen a perpetuar los prejuicios internos de los mexicanos. En este sentido, el presente libro plantea un cambio de paradigma en las consideraciones políticas sobre la migración calificada, dado que por más de sesenta años se había problematizado la fuga de cerebros desde el sur global al norte global, y la transferencia inversa de tecnología, sin cuestionar los beneficios de la migración calificada para los países de destino.

El estudio del populismo como acto comunicativo y del estado del arte mediático sobre la migración calificada, antes y después de la toma del poder por parte de Donald Trump, ha sido central para demostrar el cambio de paradigma o, por lo menos, el giro en un discurso histórico sobre la fuga de cerebros, que existía desde el periodo de la posguerra. Efectivamente, nuevos momentos históricos crean nuevas necesidades en los estudios de las ciencias sociales.

La segunda parte del libro (“Los testimonios”) reconfirma los supuestos de Allport y las metáforas discriminatorias de Santa Anna en cuanto a la importancia del contexto, el género, los ambientes y los grupos internos (comunidades) a los que los sujetos eventualmente se integran en el proceso de su llegada. La investigación empírica pretendió, entre otros objetivos, esclarecer las razones por las que estas personas, que gozaban de cierto estatus en sus países de origen y generalmente no carecían de trabajo, decidieron rehacer sus vidas en Estados Unidos y permanecer en un lugar alejado culturalmente de sus orígenes.

Prácticamente todos los profesionistas entrevistados coinciden en la falta de oportunidades en México en comparación con Estados Unidos. Los testimonios demuestran que no existe una sola verdad sobre el proceso migratorio, sino que cada experiencia es única. En este sentido, las opiniones de los informantes podrían parecer contradictorias porque varios individuos demuestran tendencias contrarias, e incluso una misma persona llega a contradecir sus propias opiniones.

El modelo dual permitió sintetizar los testimonios de los informantes, mediante la identificación de ciertas razones comunes de la migración para todas las profesiones y considerando los privilegios de la vida en Estados

Unidos en comparación con México. También se pudieron establecer ciertas tendencias en donde, por ejemplo, los ingenieros son los que más se preocupan por la discriminación; los médicos destacaron sus amplias redes de cooperación con México, a falta o en apoyo de un sistema de salud que valore más la investigación; los jóvenes se refirieron en mayor medida a la inseguridad en México.

Si bien esta manera de interpretar las trayectorias de migración y la vida de los migrantes parecería simple, en la realidad el modelo de rechazo *versus* privilegios se complejiza por diferentes factores que determinan la movilidad de la persona, como podrían ser los familiares o las restricciones en cuanto al estatus legal del visado.

Los emprendedores y trabajadores en administración de empresas son quizás las profesiones más flexibles en cuanto a la posibilidad de encontrar un trabajo o generar una empresa en varios países, entre ellos México, Estados Unidos y las naciones de Europa. En su caso, la movilidad es mayor e, incluso, algunos no son migrantes, sino que llegaron al destino a través de una transferencia intracompañía. Algunos no escogieron Texas, sino que los envió alguna transnacional, por lo que no es un proceso migratorio en el que hayan optado por un destino en particular, sino sólo por la acción de irse. En este sentido, son parecidos a los diplomáticos, quienes no escogen generalmente los países en donde van a ejercer.

Los jóvenes parecen ser una población muy flexible en cuanto a sus planes de permanecer en el extranjero o de retornar, aunque en nuestras entrevistas encontramos en general a personas poco dispuestas a volver a su país de origen. Sus vidas y sus carreras se están construyendo. En unos años, sus opiniones podrían cambiar.

La dimensión de género fue un hallazgo, más que una hipótesis inicial del libro. En otras ocasiones y para futuras investigaciones, la dimensión de género podría ser una premisa de entrada, que es una de las enseñanzas metodológicas de esta investigación hacia la autora misma.

La razón por la que no se consideró el género como categoría inicial fue la objetividad. Sin embargo, está presente a lo largo del libro: en el análisis histórico, a través de testimonios que destacan la dificultad para que las mujeres ejerzan una profesión generalmente ocupada por los hombres, como la de abogado; y en el capítulo de análisis mediático, en donde nos enteramos de que a las parejas de los trabajadores en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas

(CTIM), generalmente con visa H1B en Estados Unidos (casi siempre hombres), se les cuestiona y niega la posibilidad de trabajar con la visa H4 (por lo general mujeres). Futuras investigaciones podrían partir de este hallazgo para resaltar la forma en la que las profesionistas mexicanas migrantes se constituyen en triples minorías: de género, étnicas y profesionales.

De hecho, en forma simultánea a la escritura de este libro elaboró su tesis doctoral María Inés Barrios de la O (2019), centrada en la discriminación y la descalificación hacia las mujeres mexicanas migrantes y profesionistas, en Estados Unidos. Otros estudios también aíslan la perspectiva de género para demostrar las maneras en las que las mujeres se pueden empoderar en el proceso migratorio (Gandini, 2019) o, por el contrario, repetir las experiencias de desventaja laboral frente a los hombres.

Tendencias globales de la migración calificada

El grupo de contraste de profesionistas de Brasil, Colombia, China, India, Irán, Líbano, Rumania y Sri Lanka, al igual que los profesionistas mexicanos que se reportaron en este estudio, mostró la existencia de ciertas directrices generales en cuanto a la migración calificada en el mundo. En este sentido, se pueden identificar ciertas tendencias globales, algunas planteadas también en forma de preguntas e hipótesis, que se podrían prestar para futuras investigaciones independientes:

- a) El impacto de la política gubernamental en la migración de profesionistas, en términos de las estrategias educativa, científica y tecnológica; ésta tiene que ir más allá del discurso electoral, que enfatiza los beneficios de los recursos humanos calificados y, a la hora de la práctica, empatar la formación de profesionistas altamente capacitados con el mercado laboral que los aproveche. En otras palabras, se debe invertir en educación universitaria y de posgrado a la vez que en el valor del capital humano en la economía del conocimiento, además de crear condiciones de desarrollo adecuadas en los países.
- b) La importancia de factores que podrían ser tomados como causas menores para la migración calificada, pero que sí influyen en la decisión

y permanencia de los emigrantes calificados fuera de sus países. Entre éstos, hemos encontrado la contaminación, la percepción de sobrepoblación y el transporte, este último relevante ya sea en términos de su disponibilidad y/o de su comodidad en su modalidad pública, o bien como generador de tráfico que entorpece el desplazamiento eficiente.

- c) El papel especial de la mujer profesionalista, que reta a su rol de cuidadora en las sociedades de origen tradicionales, en cuanto a su toma de poder en el proceso educativo. Además de que la mujer profesionalista decide y logra educarse, en muchos casos las entrevistadas lograron ejercer lo que estudiaron o se adaptaron para una nueva ocupación calificada, lo que finalmente demuestra la existencia de un proceso en el que la mujer iguala al hombre en el ámbito laboral, con ventajas y desventajas.
- d) El libro discute el peso de las relaciones entre los ámbitos laboral y personal, y la manera en la que los sujetos reflexionan sobre la clara separación de éstos en la cultura meritocrática. Si bien los informantes mexicanos denuncian que la fusión de las redes laborales con las familiares y de amistad conduce a la corrupción, otros migrantes profesionalistas también se preguntan sobre lo correcto de esta separación, al parecer inexistente en muchas de las culturas de entornos altos.
- e) Para abonar a la discusión sobre la existencia de la discriminación, encontramos que los migrantes en general, y los que son profesionalistas en particular, se pueden sentir incómodos en o poco adaptados a la cultura de destino, no necesariamente por los prejuicios, sino por las incompatibilidades culturales. Si bien las diferencias entre las culturas no son algo que se pueda o deba arreglar por parte del Estado receptor, observamos que la integración es evidentemente más difícil en lugares con una sola cultura dominante o en donde no existen redes de compatriotas que faciliten la adaptación al nuevo país. En este sentido, algunos de los migrantes latinos consideran a Houston como un buen lugar para vivir, ya que a pesar de la existencia de prejuicios en la ciudad habita una población latina importante que los acoge.
- f) Los testimonios de profesionalistas de varias edades muestran la dificultad y hasta la imposibilidad de retornar al principio de sus estancias en el extranjero, en este caso en Estados Unidos. Esto implica una

gran presión por integrarse, no nada más para sobrevivir en términos profesionales, sino también psicológicos, una integración que parece ser un proceso vectorial que no tiene retroceso. Una vez que los sujetos se integraron, prefieren permanecer donde están, más que enfrentarse a la posibilidad de una nueva adaptación o readaptación a sus países de origen. De esta forma, quienes al principio planeaban regresar ya no lo hacen con los años. La hipótesis a comprobarse en otros estudios es que el retorno reprimido puede provocar permanencia.

- g) Finalmente, un último punto que abordamos fue la “solución de formar redes”, en sustitución a las bajas posibilidades de retorno. Lo que notamos es que en general prevalecen las redes profesionales que se dan en forma natural en varios ámbitos de la cooperación científica o empresarial, mediante las cuales, efectivamente, los miembros de la diáspora calificada continúan vinculados con sus países de origen. Sin embargo, pocos se relacionan con las naciones que dejaron a través de las redes gubernamentales o de las asociaciones más formales de la diáspora, principalmente por razones ideológicas —es decir, por la incompatibilidad de visiones políticas con el gobierno en turno— y de tiempo, lo que nos hace cuestionar la efectividad de los programas de vinculación con la diáspora de varios países.